

LA IGLESIA - LA PRIMERA COMUNIDAD CRISTIANA (1° parte)

Diapos. 1	<p>La primera comunidad cristiana</p> <p>La vida de los primeros cristianos nos la da a conocer un pequeño libro, escrito por Lucas, el evangelista que también escribió un Evangelio. ¿Sabes cómo se llama este libro? (...se llama "Hechos de los Apóstoles").</p>
Diapos. 2	<p>¡Vale la pena leerlo! Allí se descubre cómo vivieron y qué hicieron los "apóstoles" y los discípulos de Jesús, y cómo llevaron con valentía el Evangelio a todo el mundo que se conocía entonces.</p>
Diapos. 3	<p>Empecemos por el principio de la Iglesia, es decir, de Jesús. Como saben, Jesús vivió en Palestina hace 2.000 años y ha hecho cosas hermosas, cosas grandes.</p>
Diapos. 4	<p>Cerremos los ojos, retrocedemos en el tiempo y nos movemos en el espacio... vamos a Palestina en el tiempo de Jesús: hace 2000 años.</p>
Diapos. 5	<p>Jesús hace muchos milagros, devuelve la vista a los ciegos, hace caminar a los paralíticos, pero, sobre todo, nos hace conocer a Dios, nuestro Padre, que nos quiere a más no poder.</p>
Diapos. 6	<p>Jesús nos enseña cómo vivir para ser felices. Viviendo el Evangelio, es decir, todas las palabras que Él nos dijo, cambiaremos este mundo, transformaremos la tierra en un Paraíso.</p>
Diapos. 7	<p>Una característica de los y de las gen 3 es precisamente la de poner en práctica las palabras de Jesús y hacer muchos actos de amor, muchas experiencias hermosas.</p>
Diapos. 8	<p>Recordemos juntos algunas palabras que dijo Jesús. ¿Quién se acuerda de alguna?</p> <p><i>(Si somos muchos, pongámonos en grupos pequeños y cada uno trata de recordar y decirles a los demás una frase del Evangelio, después de unos minutos, quién quiere comparte lo que ha surgido en los grupos pequeños)</i></p> <p>Leemos cada tanto un pasaje del Evangelio y aprendemos de memoria cada vez más palabras de Jesús: si las ponemos en práctica, nos llenan de vida y de alegría. El Evangelio es un libro pequeño: ¡incluso podemos guardarlo en nuestro bolsillo!</p>
Diapos. 9	<p>La resurrección de Jesús</p>
Diapos. 10	<p>Pero volvamos con Jesús a Palestina: lo vemos pasar a través de la gente haciendo el bien, mucho bien. Pero en cierto punto ¿qué pasa? Es traicionado, excluido, renegado...</p>
Diapos. 11	<p>Lo condenan a muerte y lo clavan en una cruz. Es una cosa realmente terrible, horrible. Al pie de esa cruz nos quedamos consternados: ¡cuánta maldad hay en el mundo!... y también está el diablo, el enemigo de Jesús, y nuestro enemigo.</p>
Diapos. 12	<p>Jesús colgado en la cruz continúa amando a todos hasta el final. Lo escuchamos rezar por los que lo odian: "Padre, dice, perdona a los que me matan porque no saben lo que hacen".</p>
Diapos. 13	<p>Pasa una hora, dos, tres: Jesús está en el punto culminante del sufrimiento y grita fuerte: "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?". Sin embargo, no pierde la fe en Dios, su Padre, y añade: "Padre, en tus manos pongo mi espíritu" y luego muere.</p>
Diapos.	<p>Sus discípulos, con María, angustiados por el dolor, lo sacan de la cruz y lo ponen en un sepulcro</p>

14	nuevo.
Diapos. 15	Tres días después, sucede algo realmente extraordinario: es domingo y algunas mujeres, amigas de Jesús, llorando regresan al sepulcro para poner ungüentos y perfumes a su cuerpo, pero... ¡no lo encuentran! ¡Su tumba está vacía! ¡Jesús ha resucitado!
Diapos. 16	Las mujeres y luego también sus discípulos, llenos de asombro y de alegría, lo ven y lo reconocen. Jesús se deja ver varias veces, una vez camina y cena junto con dos discípulos que iban tristes hacia un pueblo llamado Emaús. Otra vez se muestra a quinientas personas todas juntas.
Diapos. 17	Es una cosa extraordinaria. ¿Cuándo una persona vuelve de entre los muertos? ¿Cuándo una persona muerta y enterrada vuelve a la vida, camina, habla y come nuevamente con sus amigos? Es algo que nunca había sucedido antes de Jesús y que nunca sucedió después de él.
Diapos. 18	Jesús venció la muerte. Es él, lo reconocen y, sin embargo, también es diferente.
Diapos. 19	¡Jesús Resucitado pasa a través de los muros! Los discípulos están encerrados en casa y de repente aparece en medio de ellos. Ya no sufre más. Él tiene una vida nueva, la vida eterna, la vida que todos tendremos cuando vayamos al Paraíso, una vida que nunca termina y un cuerpo que ya no tiene los límites que ahora tenemos.
Diapos. 20	Los discípulos lo amaron tanto y sufrieron mucho cuando fue crucificado, cuando lo ven, no pueden creer lo que ven, es demasiado hermoso para ser verdad, pero luego se convencen: ¡Es Jesús! ¡Jesús resucitó! ¡Jesús verdaderamente ha resucitado!, siguen diciendo unos a otros. Sí, Jesús está vivo, está verdaderamente presente en medio de ellos: ¡hay que estar locos de alegría!
Diapos. 21	Durante 40 días, Jesús se muestra muchas veces y explica muchas cosas relacionadas con el Reino de los Cielos. Luego, al final de los 40 días, aparece por última vez y sus discípulos lo ven ascender al Cielo y regresar a su Padre. Esto es lo que Lucas nos dice al comienzo de los Hechos de los Apóstoles.
Diapos. 22	También si a partir de ese día Jesús no se vio más como antes, prometió estar con ellos y con nosotros, todos los días hasta el fin del mundo.
Diapos. 23	¿Quiénes son los cristianos? Son aquellos que creen en Jesús resucitado. Los primeros cristianos y nosotros también: somos gente que cree en Jesús resucitado.
Diapos. 24	La venida del Espíritu Santo Después que Jesús se fue al cielo, los discípulos permanecieron en Jerusalén. Jesús les había prometido que no los dejaría solos, sino que les enviaría desde el Cielo un Consolador, un Defensor que era el Espíritu Santo.
Diapos. 25	Estaban todos juntos con María en la casa donde Jesús había hecho su última cena, rezando y esperado la venida del Espíritu Santo.
Diapos. 26	Se quedaban en la casa, no salían, porque temían que aquellos que habían matado a Jesús también quisieran matarlos. Pasan 40 días y todavía están asustados y encerrados en la casa.
Diapos. 27	De repente, ocurre un hecho extraordinario. Mientras que el día de Pentecostés está a punto de terminar, de repente se siente un ruido que viene del cielo, como el rumor de un fuerte viento que golpea y llena toda la casa.

Diapos. 28	El Espíritu Santo, que es el Espíritu de Dios, el Espíritu de Amor, Dios mismo desciende sobre ellos. Es como si un fuego de amor los invadiera y sentían que el corazón les quemara en el pecho.
Diapos. 29	De repente ya no tienen miedo y los vemos salir a la plaza. Muchas personas, al oír ese gran ruido, vienen a la casa de los discípulos y les cuentan a todos lo que han visto y que Jesús ha resucitado. Todos conocían a Jesús porque lo habían visto muchas veces y también sabían que había muerto en la cruz, pero ahora entienden que está vivo y se ha aparecido a sus discípulos.
Diapos. 30	Lo extraordinario es que los apóstoles hablan en arameo - ese fue su idioma, el idioma de Jesús - y todas estas personas que vinieron de muchos países y hablaban muchos idiomas diferentes, ¡los entienden! Todos los entienden como si estuvieran hablando en su propio idioma. Es un milagro del amor que hace que todos se sientan hermanos y hermanas, de la misma familia, aunque vengan de muchos lugares diferentes.
Diapos. 31	Ese día muchos creen en Jesús y alrededor de 3000 personas piden ser bautizados y hacerse cristianos. Ese día nació la Iglesia, la primera comunidad de los discípulos de Jesús, la primera comunidad cristiana.
Diapos. 32	¿Quiénes son los cristianos entonces? Son aquellos que creen en Jesús resucitado y han recibido el Espíritu Santo y, por lo tanto, tienen a Dios, el Amor en el corazón.